EL ARREBATAMIENTO, LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS Y EL TRIBUNAL DE CRISTO

IGLESIAS EVANGELICAS DEL MONTE

Estamos en: Málaga y Cártama (España)

www.iglesiasdelmonte.com

Juan Carlos Soto (Extracto de su libro: ACONTECIMIENTOS FUTUROS)

ÍNDICE

- **EL ARREBATAMIENTO Y LA RESURRECCIÓN DE LOS JUSTOS**
- **EL ARREBATAMIENTO**
- **LA RESURRECCIÓN DE LOS JUSTOS**

TEXTO PARA LOS QUE CREEN QUE NO HABRÁ RESURRECCIÓN.

- **¿CÓMO SERÁN NUESTROS CUERPOS EN LA RESURRECCIÓN?**
- **EL TRIBUNAL DE CRISTO**

EL ARREBATAMIENTO, LA RESURRECCIÓN DE LOS JUSTOS Y EL TRIBUNAL DE CRISTO.

EL ARREBATAMIENTO Y LA RESURRECCIÓN DE LOS JUSTOS

La primera etapa de la venida del Señor por segunda vez en la tierra, vendrá en las nubes del cielo, nadie lo verá, pero sucederán dos acontecimientos sorprendentes, que dejaran atónitos a los habitantes de la tierra.

En esta segunda venida del Señor resucitará los cuerpos de todos los muertos de la historia de la humanidad que fueron justos y tienen sus nombres escritos en el "Libro de la Vida"; y los siervos que queden vivos en aquel momento serán arrebatados al cielo en un abrir y cerrar de ojos. La resurrección de los muertos no será visible a los habitantes de la Tierra, el arrebatamiento, sí creará una conmoción mundial.

1ª Corintios 15:51:52 dice así: ***"He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados."***

Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.
Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.
Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.
Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.
Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.
Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras. (1Ts. 4:13-18)

Hablaremos de estos dos acontecimientos sorprendentes de la primera etapa de la venida del Señor.

EL ARREBATAMIENTO

La palabra griega que se usa para hablar del arrebatamiento es "***jarpázo***", y significa "*apoderarse, arrebatar*".

Arrebatamientos a los cielos han habido varios en la Biblia, el de Enoc, el de Elías, el de Jesús, y los que vendrán en el futuro, el de los cristianos y el de los dos testigos en medio del arrebatamiento.
Los cristianos que estén vivos cuando venga el Señor, serán "***arrebatados***" en un abrir y cerrar de ojos; sus cuerpos naturales se transformarán en cuerpos espirituales, y en esta forma partiremos al instante con el Señor. Imaginemos la conmoción mundial que originará este "*arrebatamiento*". En un instante todos los fieles creyentes desaparecerán de la Tierra. Sus ropas permanecerán en el lugar donde se encontraban, sus automóviles parados en las carreteras, y todo sucediendo en un abrir y cerrar de ojos, en un micro instante. Imaginemos, todas las noticias del mundo hablarán de este acontecimiento sorprendente, millones de personas en un momento desaparecieron, y todos coincidían en que eran fieles discípulos de Cristo.

1ª Corintios 15:51:54 dice así:
He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.
Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.
Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

No todos "*dormiremos*", esto es, no todos moriremos; habrá una generación, la que le toque recibir al Señor con vida, que experimentarán la trasformación gloriosa de sus cuerpos mortales, y subirán al cielo sin haber experimentado la muerte. Y todo esto sucederá en un instante, en un abrir y cerrar de ojos.
En ese texto se hace referencia a la trompeta, algunos hermanos interpretan que el arrebatamiento sucederá "al toque de la última de las 7 trompetas", pero eso es un error; este toque de trompeta lo hace el mismo Jesucristo "con voz de mando, con voz de ángel y con trompeta de Dios" (1ªTes.4:16), el toque de las 7 trompetas las hacen ángeles para traer juicio sobre la Tierra.

Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.
Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.
Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.
Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras. (1Ts 4:15-17)

Jesucristo nos dice en el evangelio de Lucas 17:30-36:

Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste. En aquel día, el que esté en la azotea, y sus bienes en casa, no descienda a tomarlos; y el que en el campo, asimismo no vuelva atrás. Acordaos de la mujer de Lot.
Todo el que procure salvar su vida, la perderá; y todo el que la pierda, la salvará.
"Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra será dejada. Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado".

Jesús nos dijo que iba a preparar moradas en los cielos, y volvería a por nosotros, tomándonos hacia él, esto es elevándonos al cielo.

En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.
Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. (Juan 14:2-3)

Este acontecimiento conmocionara a los habitantes que queden en la Tierra, viéndose amenazados, pues no hay explicación para la desaparición de tantos miles de personas. Una posible explicación, será la que el diablo ha ido metiendo sutilmente durante este último siglo sobre las abducciones de hombres por alienígenas de otros planetas. El diablo ha intentado hacer creer en algo que no vemos; el hombre que dice de continuo que no cree en Dios porque no lo ve, cree en extraterrestres que tampoco han visto.

Dentro de las mentiras que el Maligno ha introducido en la humanidad, está la de que estos supuestos viajeros del espacio, cogen a personas, para estudiarlas y llevarlas a otros lugares del espacio. La explicación está servida, para que esta humanidad engañada siga creyendo estas mentiras y no crean que este acontecimiento estaba profetizado dos mil años antes por boca del mismo Jesucristo. Ya ha dado el enemigo la explicación de "*las nubes*" en las Escrituras, para decir que estas son naves extraterrestres, así cuando se diga que los cristianos fueron arrebatados al cielo en las nubes para estar con el Señor, ellos verán naves extraterrestres llevándose a los fieles.
La supuesta abducción de millones de personas pondrá en alerta a las naciones que se verán amenazadas por los invasores y unirán todas sus fuerzas bajos las órdenes de un solo hombre, el Anticristo, y así comenzarán los 7 años de reinado de Satanás hecho hombre.

LA RESURRECCIÓN DE LOS JUSTOS

El creyente que murió, se encuentra, como hemos visto anteriormente, en el paraíso, en el cielo, en estado alma-espíritu; esperando la resurrección del cuerpo, con el que estaremos por la eternidad.
La resurrección de los que están en el paraíso, será antes que la de los que están en el Seol-Hades.
La resurrección de los justos, ocurrirá simultáneamente a la segunda venida de Jesucristo en las nubes. Dios volverá a juntar todos los átomos que un día constituyeron el cuerpo del creyente y, hará un cuerpo nuevo y perfecto, a la semejanza del cuerpo glorioso de Jesucristo.

En 1ª Tesalonicenses 4:16-17 leemos:
"Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de ángel, y con trompeta de Dios, descenderá; y los muertos en Cristo resucitarán primero, luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor".

- CRISTO EL PRIMERO EN RESUCITAR. El primero en resucitar fue Cristo, primicias de todos nosotros

Que el Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y a los gentiles. (Hch.26:23)

Él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia. (Colosenses 1:18)

Ya en el Antiguo Testamento se hablaba de esta resurrección de Cristo, diciendo:

Tú, que me has hecho ver muchas angustias y males, volverás a darme vida, y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra. (Salmos 71:20)

Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará. Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él. (Oseas 6:1-2)

- LA RESURRECCIÓN GRACIAS A JESUCRISTO. No es de extrañar, ya que él es la resurrección y la vida. La resurrección se efectuará gracias al poder de Jesucristo.

Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? (Juan 11:25-26)

Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. Mas os he dicho, que aunque me habéis visto, no creéis.
Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.
Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.
Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. (Juan 6:35-40)

- POR ADÁN ENTRO LA MUERTE, POR CRISTO LA VIDA. Por el pecado de nuestros primeros padres, todos conocimos la muerte. Por el sacrificio de Cristo en la cruz todos conoceremos la vida. Adán desobedeció pecando contra Dios, y el pecado infectó a toda su descendencia; y con el pecado vino la muerte, ya que Dios había dicho: "*el que pecare morirá*". Así fue necesario que Cristo muriera en nuestro lugar, para que con su resurrección alcanzásemos todos, la resurrección y la vida.

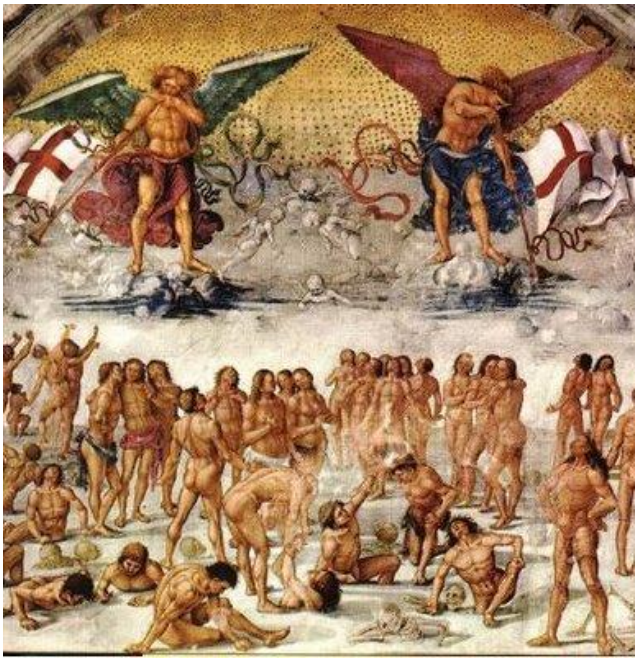
Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron...
Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno

***murieron los muchos*, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios *por la gracia de un hombre, Jesucristo*.**
Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente *el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación*, pero *el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación*.
Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo*, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.
Así que, como *por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida.
Porque así como *por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.
Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; *mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo*, Señor nuestro.
(Romanos 5:12, 15-21)

***Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho*.**
Porque *por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos*. Porque así como *en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados*. (1 Cor.15:20-22)

- LA RESURRECCIÓN DE LOS JUSTOS. Son muchos los textos que nos hablan de la resurrección de los cuerpos al final de los tiempos. Veamos algunos ejemplos en la Biblia.

Y muchos de los que *duermen en el polvo de la tierra serán despertados*, *unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua*. (Daniel 12:2)



Y tú irás hasta el fin, y reposarás, y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días. (Daniel 12:13)

Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo!, porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos. (Isaías 26:19)

Yo sé que mi Redentor vive,
Y al fin se levantará sobre el polvo;
Y después de deshecha esta mi piel,
En mi carne he de ver a Dios;
Al cual veré por mí mismo,
Y mis ojos lo verán, y no otro,
Aunque mi corazón desfallece dentro de mí. (Job 19:25-27)

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.
De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán.
Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo; y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre.
No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación. (Juan 5:24-29)

Teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos. (Hechos 24:15)

- APOCALIPSIS 20:4-6, "***La primera resurrección***", un texto a explicar. En estos versículos se habla de la "primera resurrección". La controversia es ¿si esta es la primera resurrección, es que no resucitaron antes los justos en el arrebatamiento? Veamos lo que dice el texto y nos ayudará a su correcta interpretación.

Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.
Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.
Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. (Apo.20:4-6)

Como podemos ver, los que resucitan en la llamada "primera resurrección", son solamente personas que han sido decapitadas en medio de la gran tribulación, son

aquellos que sufrieron el martirio por no querer adorar a la bestia, ni ponerse su marca. Si estos son los únicos que resucitan, ¿qué pasa con todos los santos que murieron a través de la historia, entre ellos los mismos apóstoles, no son bienaventurados, no reinarán con Cristo por mil años, la segunda muerte puede tener potestad sobre ellos? La respuesta, es que estos mártires que resucitan tras la gran tribulación, son los "primeros" en resucitar tras la venida física de Cristo a la Tierra, todos los demás santos resucitaron siete años antes en el arrebatamiento (1ª Tes.4:13-17), y ahora han venido con sus nuevos cuerpos, con Cristo en su segunda venida para reinar con él. Los únicos que quedan por resucitar son los que han muerto en la gran tribulación, todos los demás siervos de Dios tienen sus nuevos cuerpos, tienen sus coronas y premios, pues pasaron por el tribunal de Cristo; estos son los primeros que resucitan cuando Jesucristo pone el pie en la Tierra y los últimos que tendrán vida eterna, los demás, los no salvos resucitarán tras el milenio para recibir en el gran juicio, el castigo eterno.

Por lo tanto no debemos de confundir la "resurrección de los que duermen en Cristo", con la 1ª resurrección de los muertos tras la venida de Cristo.
En Apocalipsis dice que los que participaron de esta primera resurrección, no verán la muerte segunda, esto es la perdición eterna. Tomarán sus nuevos cuerpos y reinarán con Cristo por mil años (de esto hablaremos más adelante).

- TEXTO PARA LOS QUE CREEN QUE NO HABRÁ RESURRECCIÓN. Algunos en el primer siglo comenzaron a predicar que no había una resurrección de los cuerpos, por este motivo Pablo tiene que enseñarles acerca de esta verdad.

Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?
Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó.
Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan.
Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados.
Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.
Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.
Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. (1Co 15:12-22)

Vana sería nuestra fe y nuestro trabajo, si Cristo no hubiera resucitado, y si no hubiera resurrección de los muertos. Es la resurrección de Cristo y la vida venidera lo que da sentido a nuestra fe.

Pablo además de hablar de la resurrección de los muertos nos da un orden cronológico de cómo ocurrirán estos acontecimientos.

Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.
Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia.

Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.
Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas.
Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.
(1Co 15:23-28)

¿CÓMO SERÁN NUESTROS CUERPOS EN LA RESURRECCIÓN?

Nuestros cuerpos carnales serán transformados en cuerpos espirituales semejantes al cuerpo resucitado de Jesucristo.

En 1ª Corintios 15:35-50 dice:

"Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?.
Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano; pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo. No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves.
Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales.
Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria.
Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder.
Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual".
Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual.
El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.
Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

Pablo aquí argumenta, que primero es necesario que estemos en la carne, ya que nuestro padre Adán del que procedemos tenía un cuerpo carnal. Luego, los que hemos sido rescatados del pecado por Jesucristo, el segundo Adán (Romanos 5.12-21), tendremos un cuerpo transformado a la semejanza de su cuerpo glorificado.

El cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. (Filipenses 3:21).

Pablo explica la diferencia que existe entre los cuerpos carnales y los espirituales con un ejemplo interesante.

Necio, <u>lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes</u>. Y <u>lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo</u>, ya sea de trigo o de otro grano; pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo. (1ªCor15:36-38)

Cuando sembramos alguna semilla, la tenemos que enterrar, Pablo aquí usa el símil de la muerte, ya que la semilla se rompe, para que salga la planta. Cuando sale la planta, que puede ser un frondoso árbol, no se parece nada a la semilla que fue plantada, pero es lo que ha nacido de ese cuerpo que fue sembrado. Ejemplo, sembramos un hueso de aceituna, que es la semilla del olivo, cuando éste es enterrado en tierra y muere, de él sale un precioso y gran árbol, que no se parece nada al hueso de aceituna que fue enterrado.
Así nuestros cuerpos serán sembrados en la muerte, para que tras la resurrección seamos muy distintos a lo que se sembró. La diferencia será mucho más grande que la que hay entre el hueso de aceituna y el frondoso olivo.
Ánimo "huesos de aceituna", algún día este cuerpo que envejece y enferma, será redimido y seremos semejantes al cuerpo glorioso que tiene nuestro Señor Jesucristo. Algunos morirán siendo muy viejos y otros recién nacidos; en el cielo, todos seremos iguales, los viejos no serán viejos y los infantes tendrán la plena madurez por la eternidad. Allí lo sabremos todo, lo entenderemos todo, conoceremos por sus nombres a todos los que vivieron antes y los que vivirán después de nosotros. Todos los misterios serán comprensibles para nuestra nueva mente, no habrá nada oculto que el Padre no nos revele. Ahora con nuestra mente natural no podemos entender muchas cosas, ya que nuestra mente es limitada, es como si viéramos a través de un espejo opaco, pero cuando tengamos nuestros nuevos cuerpos entonces entenderemos todas las cosas y conoceremos como fuimos conocidos por el Señor.

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.
Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. 1Co 13:9-12

Pablo compara la capacidad de la mente del niño con la del adulto; mucho más diferente será la mente del nuevo cuerpo espiritual que la que tenemos en este cuerpo natural.

De modo que sólo tenemos que observar el cuerpo de Cristo para saber como serán nuestros cuerpos después de la resurrección o del arrebatamiento.

He aquí algunos ejemplos:

- Podía atravesar paredes y puertas cerradas (Lucas 24:39).
- Y al mismo tiempo ser tangible (Lucas 24:41,43).
- Los discípulos lo reconocieron (Juan 21:12)
- Aunque en algunas ocasiones cambió de aspecto (Lucas 24:16).
- No estaba sujeto al tiempo ni al espacio, pues, podía desaparecer ante sus ojos (Lucas 24:31).
- Y no estaba sujeto a ninguna ley natural como por ejemplo, la gravedad, pues subió al cielo, ante los ojos de los discípulos (Hechos 1:9).
- No tendremos sexo, no habrá hombres ni mujeres, seremos como los ángeles, que no tienen necesidad de reproducirse.

  "Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles del cielo". (Mateo 22:30)

Con este nuevo cuerpo, estaremos por la eternidad en el cielo. Ahora los que han muerto en Cristo no tienen cuerpo, están en el paraíso en estado intermedio espíritu-alma, esperando la resurrección de los cuerpos que como hemos dicho se efectuará cuando Cristo venga por segunda vez.

Los no creyentes resucitarán unos años más tarde, pues todos los seres humanos que existen, han existido y existirán, resucitarán, unos para vida eterna, y otros para condenación eterna.

¿De qué depende que unos resuciten para vida eterna y otros para condenación? De la decisión de seguir a Jesucristo tras haber dejado atrás la vida pecaminosa que antes vivíamos. El que no aceptó el evangelio de Cristo que nos da vida espiritual no tendrá tampoco la vida eterna en la resurrección de los muertos.

"Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años" (Apocalipsis 20:5-6).

EL TRIBUNAL DE CRISTO

Los justos que han resucitado y los que fueron arrebatados tras la segunda venida del Señor, con sus nuevos cuerpos, se verán inmediatamente ante "el Tribunal de Cristo"; donde el cristiano comparecerá ante Jesús para recibir de su mano alabanza o pérdida.

Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? Y: Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador? (1Pe.4:17-18)

"***Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo"*** (2ª Corintios 5:10).

"Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo.
Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará a Dios.
De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí. (Romanos 14:10-12).

"Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios" (1º Corintios 4:5).

Los Cristianos serán juzgados.

El juicio del TRIBUNAL DE CRISTO determinará la calidad de nuestras obras (buenas o malas) y, las intenciones del corazón con que se hicieron cada una de ellas.

"Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica.
Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cual sea, el fuego la probará. Si permaneciere al obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego". (1ª Corintios 3:9-15)

La madera, heno y paja, son buenas obras que simulas las verdaderas. Son hechas para aparentar, agradar, sobresalir o acallar la conciencia. Estas obras que no son las que Dios preparó de antemano, para que anduviésemos en ellas (Efesios 2:10), serán quemadas, pues no sólo no era su voluntad, sino que las intenciones del corazón serán examinadas por Dios.
Bien es cierto, que en este juicio, nadie se condenará, pero se recibirán recompensas o pérdidas según como se haya vivido. Y estas obras serán juzgadas por la cantidad y por la calidad.
Cuando leemos los textos de Mateo 25: 14-30, y el de Lucas 19:11-27, vemos que cada uno recibió recompensa para reinar y tener autoridad sobre ciudades en el Reino y otros tuvieron pérdidas.

Parábola de los talentos.

Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes.
A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.
Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos.
Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.
Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos.
Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos.
Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.
Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos.
Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.
Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.
Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.
Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses.
Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos.

Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.
Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. (Mat 25:14-30)

Parábola de las minas.

Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver.
Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo.
Pero sus conciudadanos le aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros.
Aconteció que vuelto él, después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno.
Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas.
El le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades.
Vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas.
Y también a éste dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades.
Vino otro, diciendo: Señor, aquí está tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo; porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste.
Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te juzgo. Sabías que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré; ¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses?
Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas.
Ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas.
Pues yo os digo que a todo el que tiene, se le dará; mas al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. (Lucas 19:12-26)

Como premio recibiremos honor delante de Dios y de los demás, al mismo tiempo que coronas con las que reinaremos con Cristo durante el período del milenio.

Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida. (2ª Timoteo 4:6-8)

¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis.
Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. (1ª Corintios 9:24-25)

Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida?
Vosotros sois nuestra gloria y gozo. (1ª Tes.2:19-20)

Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, <u>vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.</u> (1ª Pedro 5:4)

Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. (Santiago1:12)

He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para <u>que ninguno tome tu corona</u>. (Apocalipsis 3:11)

Esto no quiere decir que en el cielo tengamos que ir por todos lados con coronas en nuestras cabezas, esto sólo es un símbolo de nuestra posición y honor. Los reyes de la Tierra no las llevan puestas normalmente, pero son los únicos que pueden hacerlo.
Con esas coronas honramos también a Dios, pues podemos ofrecérselas a Él que es el único soberano (Apocalipsis 4:10-11).

PASTOR: JUAN CARLOS SOTO